

*INSTALACIONES EXPOSITIVAS EN LA PLAZA DE TOROS
DE LA REAL MAESTRANZA DE CABALLERÍA DE RONDA*

Ignacio Herrera,*
Juan Pablo Rodríguez Frade,**
y Diego Carrasco***



EL PROYECTO RMR



El 6 de mayo de 2021 el jurado de los Premios Hispania Nostra a las buenas prácticas en la conservación del Patrimonio Cultural y Natural, correspondientes a la Convocatoria 2021, otorgados conjuntamente por la Asociación Hispania Nostra y la Fundación Banco Santander, distinguió con un Premio Extraordinario al proyecto de gestión del patrimonio de la Real Maestranza de Caballería de Ronda, durante la tenencia de Rafael Atienza Medina y la dirección de Ignacio Herrera de la Muela junto a su equipo de profesionales especializados.

En su declaración oficial destacaba a una institución “que lleva ya 23 años en un complejo proceso de rehabilitación, restauración, investigación y puesta en valor excelentes de una de las instituciones más importantes de nuestro país. El proyecto reúne los trabajos de más de dos décadas, encaminados a la protección de un patrimonio singular, con especial atención tanto a los inmuebles, a los bienes muebles asociados y también a un riquísimo fondo documental, desde que en 1996 comenzó la

* Director Real Maestranza de Caballería de Ronda.

** Arquitecto.

*** Comisario.

reforma de la Plaza de Toros, y después el Museo de la Tauromaquia, la Nueva Biblioteca, Sala de Investigación, Colección de Armas Antiguas, de Guarniciones de Orleans, el Salón de Grado, las infraestructuras relacionadas con el Picadero y Galería Ecuestre, el Patio de Caballos, la Sala de Real Maestranza”.

El jurado confirmaba en la misma declaración que la concesión de un Premio Extraordinario «desborda las categorías que Hispania Nostra suele atender a la hora de organizar sus premios anuales: Intervención en el Territorio o en el Paisaje, Conservación del Patrimonio como Factor de Desarrollo Económico y Social y Señalización y Difusión para el Patrimonio Cultural y Natural. La amplitud, la extensión en el tiempo y la acumulación de los trabajos en favor del patrimonio de este proyecto cumplen con los más exigentes estándares de conservación y han permitido crear en torno a la Real Maestranza de Caballería un conjunto de alto valor cultural y patrimonial, asociado a sus actividades y colecciones. La institución ha logrado así renovar su presencia e influencia, dando un ejemplo incomparable de la concienciación y el esfuerzo del que es capaz la sociedad civil en el cuidado del patrimonio en su más amplia acepción».

El Premio Extraordinario Hispania Nostra de Protección del Patrimonio no tendrá periodicidad específica.

Como resultado de ese proyecto global que busca no solo la conservación de un patrimonio, sino la proyección al futuro de la corporación rondeña, cuatro son los nuevos espacios expositivos que se han realizado en la plaza de toros de la Real Maestranza de Caballería de Ronda y que han contado con la participación del arquitecto Juan Pablo Rodríguez Frade para dar soporte al discurso elaborado por el equipo de especialistas y colaboradores de la Real Maestranza. Salas que, tres de ellas permanentes, se suman a la oferta cultural del conjunto según los

últimos criterios museográficos y siguiendo los estándares necesarios de conservación preventiva. Operaciones que fueron posibles gracias al proyecto de rehabilitación del conjunto de la plaza de toros desarrollado por el estudio de arquitectura de Cristina Borrero y María Caballos iniciado en 1997, al que se añade la remodelación integral del Picadero de la Escuela de Equitación y de la Biblioteca, como se recogía en la justificación del jurado de Hispania Nostra.

Las intervenciones referidas son la instalación de la Real Guarnicionería de la Casa de Orleans, la exposición temporal que celebraba el 225 aniversario de la plaza de toros, la Sala de la Real Maestranza de Caballería de Ronda y la nueva Sala de la Tauromaquia.

Todas estas intervenciones pueden considerarse como lugares un tanto inesperados que ofrece la visita a la plaza y sus dependencias. Pequeños espacios expositivos que el visitante no suele prever en sus viajes, que cautivan por su sencillez y proximidad. Espacios que enseñan conceptos sin abrumar y que explican historias a través de la emoción que produce la contemplación de sus colecciones.

I.- LA REAL COLECCIÓN DE ARNESES, SILLAS DE MONTAR Y GUARNICIONERÍA DE LA CASA DE ORLEANS, 2004

Colección única y singular de artes suntuarias, la Real Guarnicionería que perteneció a Antonio de Orleans, duque de Montpensier (1824-1890), originalmente se conservaba en el guadarnés de su palacio en Sanlúcar de Barrameda. Esta delicada y rica colección de artículos para caballerías, arneses, sillería y ropajes, regalo de Luis Felipe I a su hijo, se presenta en las vitrinas de hierro fundido que servían de librería en la biblioteca del propio palacio de Sanlúcar de Barrameda. Contiene tres estilos de guarniciones: francesa de gala, inglesa de paseo y andaluza de campo o calesera, junto a guarniciones orientales

como una espectacular sillería mameluca de gala, obra de arte de la más exquisita talabartería, o una montura de amazona de la reina Isabel II de España, cuñada del duque.

Este relevante conjunto se encontraba expuesto hasta 2003 en unas instalaciones cercanas a Sevilla, propiedad de la familia Atienza Medina, en una sala ex profeso, por lo que hubo que plantearse varias líneas de trabajo. En primer lugar, recuento, revisión y digitalización del inventario de la colección, estudio de los soportes y realización de embalajes personalizados. Los expositores están contruidos con estructura de hierro y elementos ornamentales también metálicos, que forman unos escaparates armados por tuercas y tornillos, que pudieron desmontarse sin excesiva complejidad, salvo el hecho de que muchas de las piezas se encontraban en avanzado estado de oxidación. Fueron inventariados igualmente antes de su embalaje.

El siguiente paso fue la preparación de los nuevos espacios para la restauración de la colección, a cargo de Adelaida Doragaray e Ignacio Antequera. En octubre de 2003 se iniciaron los trabajos de rehabilitación de la barbería y tienda contigua para establecer en ese local de la plaza de toros el taller necesario. La colección incluye chalecos, casacas, libreas, capas, gruperas de malla, paños bordados, cordones de enganche, cabezales, escarapelas, adornos de enjalgar, correajes de galón dorados, hebillas y correas, fundas, fustas, espuelas, monturas, gruperas, sillas, y un sinfín de objetos pertenecientes al conjunto de guarniciones.

Las labores de restauración consistieron en: 1/ Limpieza e hidratación de cuero. 2/ Restauración mediante injertos. 3/ Limpieza de bronce, plata y dorados en general con aplicación de laca de protección. 4/ Consolidación y limpieza general de los textiles.

El proyecto de la instalación tuvo en cuenta que la colección se instala en una sala ubicada bajo los tendidos de la plaza

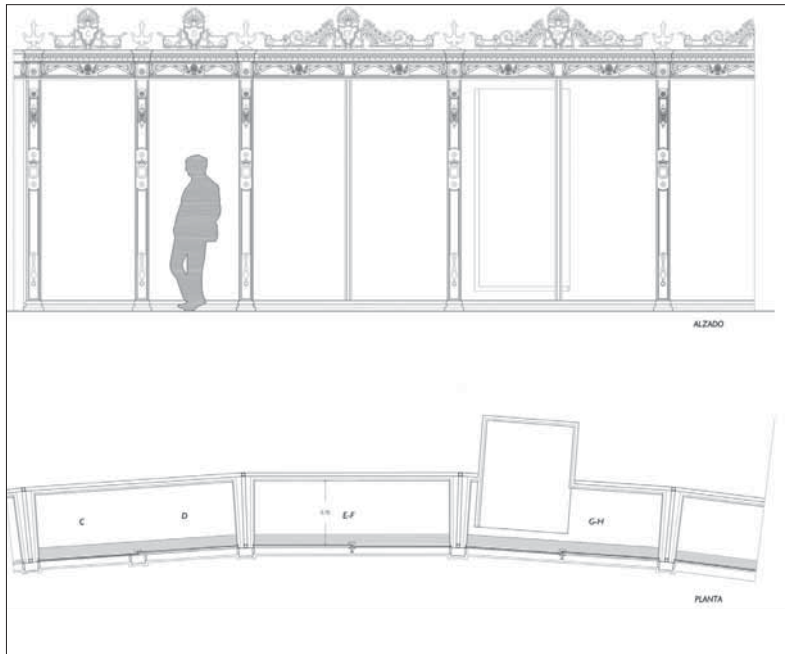
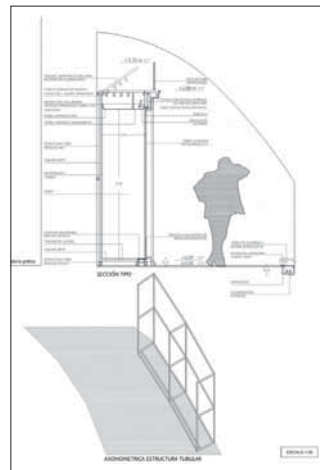


Fig. nºs 56 y 57.- Alzado, secciones y planta para instalación de la Sala de Guarnicionería. Juan Pablo Rodríguez Frade.



de toros, de planta curva y con unas dimensiones aproximadas de 50,00 m. de longitud y 3,20 m. de ancho. La exposición se diseña de acuerdo a las necesidades planteadas y se propone la disposición más razonable, dada la altura de la sala, que es la instalación seriada de vitrinas tras vitrina, de forma poligonal.

La colección se expone sin tratar de hilvanar una trama alrededor de las piezas que forman la colección en su totalidad,



Fig. n.º 58.- Perspectiva de la Sala de la Guarnicionería. Foto José Morón.

sin necesidad de añadir un guión específico y cediendo el protagonismo en exclusiva a la belleza de unas excepcionales piezas desconocidas para el gran público.

Al ser los frontales de las vitrinas en sí mismo objetos de museo, se respetaron como un elemento expositivo añadido de gran valor. El contenedor tiene tanto interés como el contenido, por lo que el diseño interior de las vitrinas está condicionado por el respeto hacia los expositores históricos.

Las condiciones de humedad relativa, temperatura y niveles de iluminación son especialmente determinantes debido a los materiales que componen la colección, básicamente cuero y metales, por lo que se instalan recipientes con sustancias higroscópicas que mantienen unos niveles aproximados de 50% HR¹. La iluminación de las vitrinas se realizó mediante tubos fluorescentes de temperatura de color 830, con filtros U.V. (para

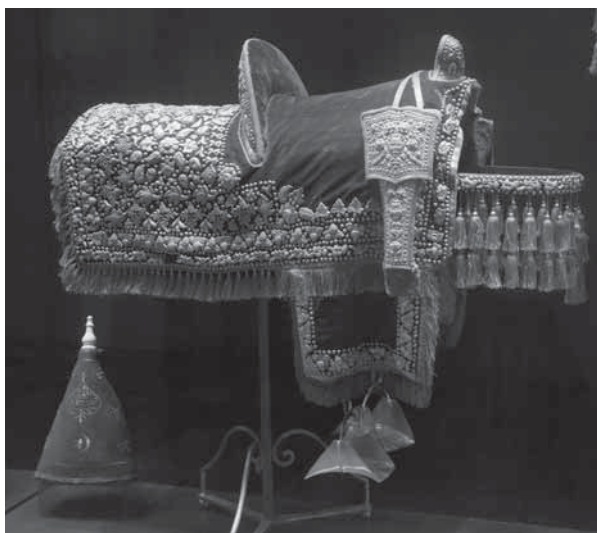


Fig. n.º 59.- Silla de gala de estilo oriental, regalo del Sultán de Marruecos al Duque de Montpensier. Principios del siglo XIX. Foto José Morón.

evitar la fotodegradación de los objetos), y con proyectores de lámparas halógenas para la iluminación de acento. Hay que recordar que en el año 2004 la iluminación led no reproducía de forma adecuada la policromía, ni tenía la temperatura de color

¹ Humedad Relativa.

² Ultravioletas.

adecuada. La regulación de la intensidad de iluminación se realizó mediante *dimmers* (potenciómetros) instalados junto con reactancias electrónicas para los equipos de fluorescencia.

El montaje se complementó con dos paneles ilustrados de información relativa a los distintos tipos de enganches para mejor comprensión del contenido, situados a la entrada de la sala, y al final del recorrido, con el retrato del que fuera propietario de esta Real Guarnicionería vestido de maestrante de Ronda, óleo del pintor sevillano Antonio María Esquivel (1806-1837), uno de los más brillantes pintores del Romanticismo español. Obra procedente del propio duque de Montpensier, que pasó a formar parte de la colección de la Real Maestranza de Caballería de Ronda a través de la familia Orleans y del marqués de Salvatierra. Montpensier fue admitido como caballero maestrante de Ronda el 20 de mayo de 1849 a raíz de su visita a esta ciudad.

II PLAZA DE TOROS DE RONDA 225 AÑOS. EXPOSICIÓN TEMPORAL, 2010

Ese año se celebró en la Biblioteca de la Real Maestranza de Caballería una exposición relativa al 225 aniversario de la construcción de la plaza de toros de Ronda, inaugurada en 1785 con una corrida en la que participaron los dos grandes diestros de la época, representantes de las dos escuelas taurinas fundamentales, el rondeño Pedro Romero y el sevillano Pepe Hillo, edificio declarado Bien de Interés de Cultural en 1993. Se trataba de celebrar el funcionamiento de la Plaza de Toros acercándonos a su historia pasada y a su presente, contextualizando su construcción e inauguración y realizando un repaso de las dinastías taurinas que han crecido en ella, así como a las corridas goyescas que la caracterizan.

Las piezas seleccionadas para la ocasión se dividían en dos secciones. La primera de ellas se correspondía con el conjunto escultórico del Museo Nacional Colegio de San Gregorio

(antiguo Museo de Nacional de Escultura de Valladolid) y constaba de ocho grupos de figuras representando los diferentes lances taurinos que se dan en una corrida de torreo a pie.

El segundo grupo se componía en su mayoría de documentos en papel, grabados y algún óleo, relacionados con la



Fig. n.º 60.- Aspecto general del la exposición Plaza de toros de Ronda 225 años, en el espacio de la Biblioteca. Foto José Morón.

Plaza de Toros, y organizados en ocho áreas de contenidos bajo los siguientes conceptos: Ronda; el negocio de los toros; el fenómeno de las plazas de toros; construcción de la plaza de Ronda, inauguración; dinastías taurinas de Ronda; corridas

goyescas y renovación de la plaza en el período 2000-2010. Cada capítulo acompañado de breves textos introductorios.

La propuesta se basaba en la formalización de una arquitectura efímera que ayudaba a recorrer la muestra favoreciendo



Fig. n.º 61.- En primer plano, conjunto escultórico atribuido al escultor Juan Cháez. Foto José Morón.

una adecuada contemplación de las piezas. Así, desde la perspectiva de la claridad expositiva y de la riqueza espacial, se buscó un esquema lineal que favoreciera las circulaciones, evitando los siempre incómodos rebotes en la circulación.

Dada la gran presencia del espacio en el que se exponía, se optó por no proyectar una exposición del tipo “caja negra”, sino por respetar el espacio existente e integrarse en él. Por ello, se instaló en la Biblioteca una nueva arquitectura efímera que, complementando a la existente, adecuaba el ambiente a la esca-



Fig. n.º 62.- Perspectiva de la disposición del montaje. Foto José Morón.

la y las necesidades expositivas de las piezas. El diálogo y la integración entre ambas se buscaron a través del color, de sencillas volumetrías y acabados austeros.

El proyecto planteado no interfirió en la función de la Biblioteca permitiendo el uso simultáneo mientras que la expo-

sición permaneciera abierta. Se tuvo en cuenta así mismo el problema que podía suponer el tiempo de cierre de la sala para el montaje y los posibles desperfectos o suciedad que acarrearía, por lo que se diseñaron los elementos de forma que pudieran construirse en taller.

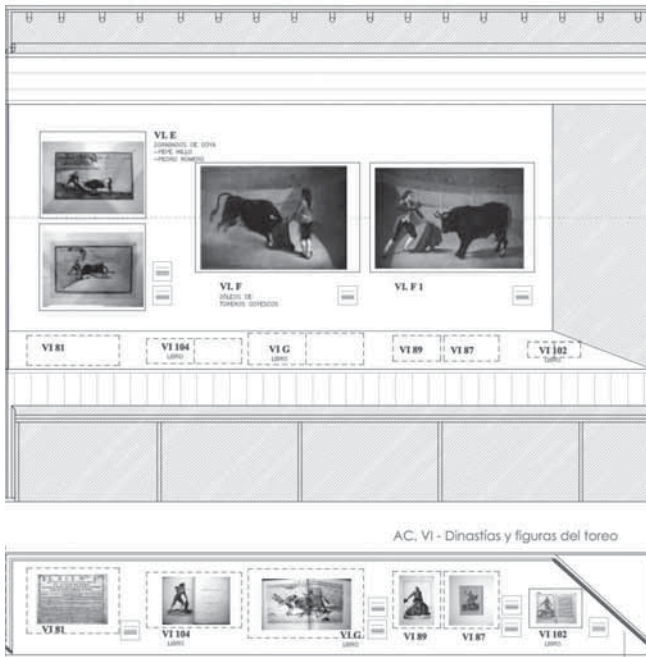


Fig. n.º 63.- Plano previo del sistema de expositores. Juan Pablo Rodríguez Frade.

El segundo volumen, una vitrina-exenta, es el recurso expositivo elegido para el conjunto escultórico atribuido razonadamente al escultor malagueño Juan Chávez. Veintisiete figuras entre toreros, caballos, toros y mulillas que reproducen escenas taurinas integradas por las figuras identificadas de los

matadores Joaquín Rodríguez *Costillares*, Pedro Romero y José Delgado *Ilo*, el picador Laureano Ortega de la Isla y el banderillero Manuel Rodríguez Nona *Nonilla*, correspondientes a las



Fig. n.º 64.- Detalle de los expositores. Foto José Morón.

Funciones reales celebradas en la Plaza Mayor de Madrid en 1789, con motivo de la exaltación al trono de Carlos IV y la jura del príncipe heredero, futuro Fernando VII.

Como explica Jesús Urrea en el texto del catálogo publicado por la RMR para la ocasión, las piezas están talladas en madera y policromadas sus cabezas y manos, teniendo algunas los brazos articulados para permitir distintas posiciones. Vestidas con trajes que responden a la época, los caballos y mulillas están enjaezadas. La colección fue realizada probablemente para la familia real.

Este volumen era visible desde sus cuatro caras, y ocupaba el espacio protagonista de la sala. En el interior, plintos a distintas alturas permitían la correcta visión de los grupos escultóricos sin ocultarse unos a otros, iluminados todos homogéneamente desde el falso techo en el que se oculta una caja de luz.

Por exigencias de conservación de las piezas expuestas, (algunas de ellas muy sensibles a la fotodegradación), el nivel de iluminación general de la sala era muy reducido.

III SALA DE LA REAL MAESTRANZA DE CABALLERÍA DE RONDA, 2019

En el espacio anexo a la plaza de toros que ocupó durante diez años una exhibición de armas antiguas de fuego de una colección privada, se instaló la sala que ofrece al visitante un relato que ilustra la historia y el presente de la Real Maestranza de Caballería de Ronda.

El montaje está destinado a conocer y comprender la evolución de un cuerpo de caballeros formado para la guerra hasta su actualidad como entidad cultural. En ese tránsito desde el siglo XVI se razonan también los motivos por los que una corporación nobiliaria se atrevió a construir en el último tercio del siglo XVIII una monumental plaza de toros y su vinculación al fenómeno de la Tauromaquia.

De acuerdo al planteamiento formulado por los responsables de la RMR y al espacio disponible, se estructura la exposición en las siguientes secciones: Introducción al ámbito geográfico e histórico, Andalucía y Ronda; el fenómeno de la caballería y su vinculación con el cuerpo de la Real Maestranza; hitos históricos protagonizados por la Corporación; las actividades y contribuciones de la institución al interés general en la actualidad y una línea de tiempo.



Fig. n.º 65.- Perspectiva general de la Sala de la Real Maestranza. Foto José Morón.

La muestra expone piezas en dos y tres dimensiones, apoyo de gráficas y audiovisuales, de modo que los puntos de partida del concepto museográfico fueron los siguientes:

Adecuación al contenido y discurso de la exposición en base al programa de contenidos y a la disposición de los espacios.

Conservación preventiva de las piezas expuestas.
Concepción arquitectónica, riqueza espacial y claridad de circulaciones subordinada a la presentación de las mismas.
Ambientación específica acorde a las intenciones perseguidas por los responsables de la muestra, proponiendo



Fig. n.º 66.- Espacio dedicado a la caballería europea y española. Foto José Morón.

diferentes ambientes y armando un espacio sugerente y evocador.

El diseño de la exposición atiende y da respuesta a los contenidos propuestos por el equipo de la RMR, pero condicionado lógicamente por el espacio disponible, por lo que la distri-

bución espacial se formaliza mediante un itinerario prefijado según el discurso temático. La propuesta responde a un esquema radial que favorece las circulaciones a modo de “capillas”. La disposición de los muros está pensada para que geométricamente las capillas sean ortogonales, es decir, los muros radiales



Fig. n.º 67.- Espacio dedicado al espectáculo público caballeresco y la vinculación a la tauromaquia. En primer plano, maqueta de Ronda en 1785. Foto José Morón.

forman un ángulo de 90° con la estructura del fondo, creándose así tres “capillas” de dimensiones prácticamente iguales.

El dintel de gráfica unifica la geometría de los diferentes espacios, mostrando imágenes alusivas a los diferentes contenidos.

Los muros radiales tienen sección inclinada siguiendo la geometría propia de la sala y muestran gráfica retroiluminada hasta una altura de 2,10 m, siendo el resto del muro de tabla de pino teñida.

El preámbulo lo protagoniza en ambiente de penumbra un video de introducción al contexto geográfico e histórico donde se desarrollan los hechos, Andalucía, cuna y cruce de civilizaciones, y en el que se ofrece el contenido de lo que se presenta a continuación.

En el primer tramo se disponen dos paneles murales dedicados al fenómeno de la caballería medieval en Europa y sus características particulares en España. La Real Maestranza nace como cuerpo de guerreros a caballo, hermandad de caballeros que surge en 1573 para la defensa de su ciudad y su territorio, y como escuela de adiestramiento de un grupo de élite en el marco de unas circunstancias especiales. Entre ellas, la adaptación a un tipo de monta para el combate de influencia hispanomusulmana, la gineta o jineta, muy diferente a la modalidad que era común en Europa, la brida. El centro de este área está ocupado por una representación en 3D de dos jinetes que sirven para mostrar estas diferencias. Este primer conjunto se completa con una vitrina donde se exhiben armaduras y armas, documentos relativos a tratados de equitación y linajes de caballeros.

El segundo tramo contiene una maqueta que representa la trama urbana de Ronda y su entorno en 1785, año en el que los maestrantes finalizan la construcción de su plaza de toros, elemento clave en la expansión urbana de la ciudad emprendida en la segunda mitad del siglo XVIII. Otros dos murales ilustrados narran junto a un video el hilo que une los juegos de los caballeros y sus demostraciones de habilidad con la tauromaquia, que dará paso a la construcción de recintos dedicados al espectáculo taurino como son las plazas de toros. En la vitrina adjunta se exhiben documentos relativos a las actividades y servicios

de la Real Maestranza, entre ellas su participación en la Guerra de la Independencia o la creación en 1817 de una Academia de Ciencias Menores.

Una selección de retratos regios y de la nobleza, algunos relacionados con la historia de la Real Maestranza, lienzos de los siglos XVI al XIX, dispuestos al modo de las antiguas galerías pictóricas, sirven de ejemplo para describir los elementos de representación de las jerarquías de la autoridad política y social.

En la sala aneja se instala un recurso audiovisual formado por un *video-wall* curvo con espejos en los laterales para dar sensación de continuidad, en el que se explica la actividad de la Real Maestranza de Ronda hoy en día. Un montaje audiovisual de tres pantallas resume el presente de la Real Maestranza, vinculada a la Corona y cuyo Hermano Mayor es S.M. El Rey de España, constituida ya como entidad privada sin ánimo de lucro, declarada de Utilidad Pública en 2002 y volcada en la gestión del legado histórico que representan su plaza y su Escuela de Equitación, el fondo documental de su Biblioteca y Archivo, sus actividades culturales y su apoyo a la educación de los jóvenes de Ronda. Finaliza el recorrido una Línea de Tiempo que relaciona fechas históricas que ponen en contexto las tres unidades sobre las que se ha basado el relato de esta sala, como son el universo de la caballería, Ronda y a su Real Maestranza.

El diseño trata de atender los intereses tanto del visitante ocasional y no especializado como del experto formado en la materia, pues la baza más importante para cautivar el interés del espectador radica tanto en lo acertado del contenido como en el aspecto formal de los distintos capítulos.

Por exigencias de conservación de las piezas expuestas, (algunas de ellas muy sensibles a la fotodegradación), el nivel de iluminación general de la sala es muy reducido. La iluminación existente es la proyectada desde el interior de las construcciones, potenciada con puntuales proyectores de acento.

La iluminación superior de vitrinas se realiza mediante equipos leds con temperatura de color 3000- 3200 °K³ para una perfecta reproducción del color, y ausencia de IR⁴ y UV. Todos los equipos cuentan con *dimmer* de regulación 0-100, para poder conseguir un rango de iluminación de 50 a 300 lux. Las vitrinas escaparate se proyectan por el interior de DM teñido en masa y/o DM lacado y con cierres de vidrios de seguridad laminados 6+6 extra claros.

IV REMODELACIÓN DE LA SALA DE LA TAUROMAQUIA, 2023

Abordar la remodelación de la Sala de la Tauromaquia bajo los tendidos de esta plaza del siglo XVIII era una tarea compleja. De planta circular con radio variable, con una forma geométrica de anillo que, curiosamente y en lenguaje técnico, se denomina “toro”, que es un tipo concreto de “toroide”.

El diseño del montaje tenía el criterio de integrar la atmósfera de los museos del siglo XIX con los medios que ofrece la tecnología del siglo XXI, de manera que exista un delicado equilibrio entre la contemplación de las obras y la interpretación de los contenidos. La galería tiene una longitud de 51,00 m y 3,20 m de ancho con forma circular (fragmento de toro), con un techo abovedado asimétrico. La altura es de 3,87 m. en su parte más alta, y 1,70 m. en la zona baja. En su lado derecho existían en el planteamiento anterior una serie de expositores y paneles de gráfica que narraban el discurso, complementado con una serie de vitrinas mesa en el lado de menor altura de la galería (zona izquierda).

La exposición se ayudaba de dos grandes expositores a modo de escenografías, de aproximadamente 5 m de ancho y

³ Grados Kelvin.

⁴ Radiación Infrarroja.

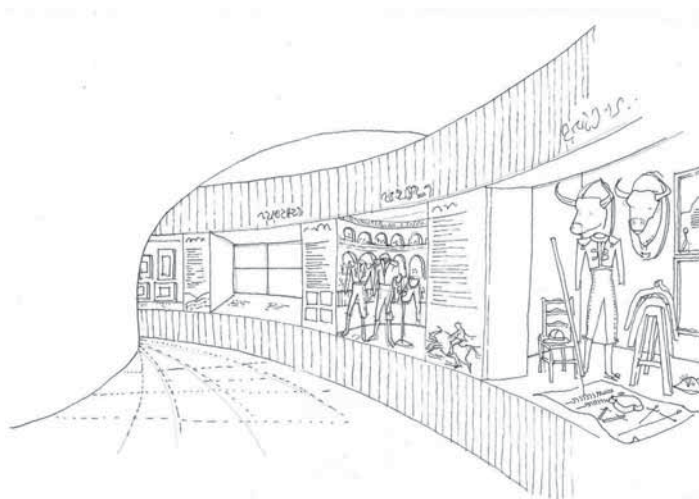


Fig. n.ºs 68 y 69.- Arriba, dibujo del planteamiento expositivo. Juan Pablo Rodríguez Frade. Abajo, primera parte de la galería. Foto José Morón.

casi 2 m de fondo, con una ventana de 188 cm de altura, ocupando zonas del anillo exterior del bajo tendido, y con acceso independiente desde el exterior de la plaza.

El proyecto da respuesta al proyecto museológico elaborado por el equipo de la RMR: se trataba de actualizar la pre-



Fig. n.º 70.- Expositor dedicado a la evolución del traje de torero. Foto José Morón.

sentación anterior ofreciendo al visitante un relato que narre e ilustre la historia de la tauromaquia desde la perspectiva actual de la institución, atendiendo a nuevas medidas de conservación preventiva y utilizando recursos museográficos de actualidad. El guión del discurso pretende, como en los otros espacios, reflejar

la historia de la tauromaquia a través de gráficas con textos en dos idiomas e ilustraciones acompañando la exhibición de las distintas piezas para su mejor comprensión, entre las que se cuentan óleos, acuarelas, aguafuertes, litografías y textiles que van del siglo XVII al XX junto a dos réplicas exclusivas del cráneo de un uro y de un bajorelieve helenístico procedente del Museo Arqueológico de Tesalónica que muestra a un jinete alcanzando un toro fechado en 200-150 a.C.

Los capítulos, planteados desde una perspectiva didáctica para que el visitante obtenga una noción básica del fenómeno, recogen los orígenes de la tauromaquia, la tauromaquia popular y caballerisca, la corrida moderna y la importancia histórica de Ronda con sus dinastías taurinas y la construcción de su propia plaza, a los que se añaden dos apartados nuevos en relación al montaje anterior, como es la controversia anti-taurina y el papel jugado por las mujeres en la fiesta taurina. Finaliza el recorrido una selección de carteles anunciadores de la tradicional corrida goyesca, obras de autores contemporáneos como Manuel Arroyo, Félix de Cárdenas, Eduardo Úrculo, Guillermo Pérez Villalta, Miquel Barceló, Miguel Ángel Campano, Abraham Lacalle, Ricardo Cadenas, Din Matamoros, Miki Leal, Pedro Moreno Meyerhoff, Marcos Bontempo, Carmen Calco, David Seaton, Carlos Franco o Alfonso Albacete.

EL EQUIPO RESPONSABLE DE ESTAS ACTUACIONES

Ignacio Herrera de la Muela (dirección), Diego Carrasco (edición de contenidos), Juan Pablo Rodríguez Frade (diseño de montaje expositivo), Jacinto Gutierrez (diseño gráfico), Francisco Rosales, Juan Antonio Moreno y Margarita Martín Trujillo (documentación), Adelaida Doragaray (mantenimiento y restauración), Miguel Ángel Sánchez (producción), Alfonso Prado (gestión de programas).

Colaboradores: Pedro Romero de Solís (asesor de tauromaquia), Magoga Piñas y Belén González (realización audiovisuales), Pía Rodríguez Frade (montaje), Carlos y Jorge Pérez-Chirinos (diseño maqueta), Sven Nebel (escultura 3D), Timothy Chapman (edición y traducción inglés)

Empresas: Montajes Horche, Alquimia Imagen Digital, Love Per View, HCH Model, Go Producciones técnicas, Troppovero, Brizzolis Arte en Gráficas.

